

La Asociación de Ciclistas Urbanos de Albacete, CURBA, con el apoyo de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Albacete, FAVA, ha trasladado al equipo de gobierno una serie de medidas que favorezcan el tránsito seguro de personas durante la desescalada del estado de alarma por COVID-19, ayudando a minimizar los problemas que va a sufrir el transporte público y los inconvenientes derivados si supone un aumento del uso del vehículo privado.

El servicio de autobús urbano es fundamental para Albacete. Sin embargo, la necesidad de mantener una distancia social para prevenir el contagio por COVID-19 va a reducir significativamente la cifra de viajes que podrá ofrecer este medio de transporte. Gran parte de los 19000 viajeros al día que venía moviendo tendrán que hacerlo ahora a pie o en bicicleta, lo que puede desembocar en aglomeraciones al no existir una distribución adecuada del espacio en nuestras calles, pues entorno al 45% de ellas no ofrecen la anchura de paso mínima para una separación de 1.5 metros entre peatones y la anchura estándar de los carriles bici inhabilita la circulación en ambas direcciones.

Además, existe la amenaza del incremento de uso del coche privado, que durante el confinamiento ha demostrado ser razón principal de la siniestralidad vial y de la contaminación atmosférica, posible agravante en caso de contraer la enfermedad.

Ante esta situación, CURBA junto al respaldo de FAVA, ha solicitado al Ayuntamiento de Albacete la puesta en marcha de las siguientes medidas mientras duren las circunstancias excepcionales dictadas por el Gobierno, que ayuden a recuperar la actividad normal de la ciudad con la mayor de las garantías.

- **Aumentar la sección de la calle dedicada al peatón** ocupando parte de la calzada o de la banda de aparcamiento para vehículos, en zonas de alta concentración de personas y donde no se cuente con unas condiciones de espacio acorde al uso.

- Intervenir en las **obras de reformas de calles** que reducen el espacio peatonal, para asegurar unas dimensiones de paso adecuadas durante el periodo de desescalada.

- Reducir los **tiempos de espera de los pasos peatonales** controlados por semáforos para evitar aglomeraciones de personas. Esta medida también ayudaría a contener la velocidad del tráfico.

- Lanzar una **campaña por el uso prioritario de la bicicleta**. La bici mantiene la distancia de seguridad, combate el sedentarismo, contribuye a reducir la contaminación de la ciudad y es un medio de transporte que puede utilizar la mayor parte de la población. Siempre fue un complemento al uso del autobús urbano, pero ahora debe serlo aún más.

- Estudiar el cierre temporal de carriles de circulación o la peatonalización de calles que no comprometan la movilidad general, restringiendo el uso de vehículos motorizados que vayan de paso, con el fin de establecer **corredores peatonales y ciclistas compartidos seguros**, que faciliten los desplazamientos lejos del tráfico, y que también sirvan como zonas de estancia y juegos.

- Instalar urgentemente más **aparcamientos para bicicletas** seguros y apoyar a las **tiendas de bicis** para que puedan reabrir sus secciones de taller con los que dar servicio al probable aumento de bicicletas.

Asimismo, pedimos que no se retrasen **las peatonalizaciones pendientes** y que se agilice la tramitación de **Ciudad 30 km/h**. Estas dos medidas son más necesarias que nunca, una para favorecer el distanciamiento social y la otra para prevenir accidentes y reducir la contaminación derivada del tráfico motorizado.